



El joven poeta Leonel Lienlaf suele llegar a Santiago cargado de aire y lluvia del territorio mapuche y a los pocos días parte ahogado por el mar y ansioso de tomar agua de paque para el cauro. En su poesía llaman la atención el rigor y concisión del lenguaje, su madurez y profundidad y la riqueza de imágenes. A los 19 años de edad, en 1990, causó sorpresa cuando obtuvo el Premio Municipal de Literatura con su libro "Se ha despertado el ave de mi corazón" (Editorial Universitaria, 1989). Este libro muy fue leído y recomendado para la publicación en edición bilingüe por el poeta Eduardo Angulo. No hace mucho, Leonel Lienlaf le entregó a Mafé Sierra su comprobante para el libro "Mapuche, gente de la tierra". Con sencillez él traduce un reciente artículo de "Newsweek" sobre el río Bío-Bío y la represa que destruirá el ecosistema y comenta que similares reportajes han aparecido en "Times" y en la revista italiana "Aironi".

¿A qué se dedica actualmente, Leonel Lienlaf?

"Estoy empujado en una profundización en la historia de mi pueblo, específicamente en la historia de la literatura mapuche. Pasa a que no están definidos, la poesía es el hilo conductor de todos los géneros que se desarrollan. La historia propiamente tal, no de un lugar, sino del territorio mapuche, es preocupación principal de los HUMEPHE, encargados de transmitir. Ellos relatan las hazañas del pueblo como nación y son poseedores de una especie de base de datos, compendio político, que van enriqueciendo de generación en generación".

¿Hay muchos poetas mapuches?

"Ya se conocen obras de algunos poetas mapuches como Rayón Cayón, quien fue invitado a Cuba a un encuentro de poetas latinoamericanos, Gabriela Huinac y Sandra Trefil, conocida como poeta política. Pero no se puede olvidar que la parte creadora, laadora, de la mujer mapuche es uno de los factores principales para la transmisión de conocimientos. Estos se imparten, sobre todo, de abuelas a nietos y toda su fuerza radica en la poesía. Aquí conviene notar que esta poesía femenina es también lenguaje, imitación de sonidos, actuación, expresión corporal, ruidos: todo cuanto permite que el relato no se abra y no se repita jamás. Ahora, en términos concretos de poesía, la machi a través de sus oraciones hace un tipo llamado 'alta poesía' o 'alta palabra', que también usan los loncos".

LENGUAJE CEREMONIAL

¿Qué caracteriza a esta "alta poesía"?

"Corresponde a un lenguaje que viene desde muy antiguo, el TAIHUL, usado generalmente en las grandes ceremonias y encuentros entre los loncos y las machis. Se trata de un lenguaje de complejas estructuras, pero accesible a quienes lo oyen: es un tipo de poesía religiosa. El lenguaje culto de los conductores, empleado por los loncos, es el HUMUPITIN: se emplea en las ceremonias, bodas, funerales, asuntos políticos. Siempre es un lenguaje poético de alta expresión creadora. Permite



nuscar una "gruta de palabras" donde la cultura y la imaginación permiten escharlo todo: la historia, los antecedentes familiares, las tradiciones. La gente flota con las palabras. Este buen manejo del discurso antiguo permite al poeta llegar a todas las comunidades".

¿Cuál sería su primer recuerdo de la transmisión política?

"Al traducir al castellano, pierden la poesía y el sonido; las indígenas son diversas. Una misma historia nunca se repite y puede ser contada en millones de formas. Cerca de mi casa había dos troncos cortados. Mi abuela, Marcelina Pichón Llancapán, me contaba que cuando estaban vivos, se abrazaban, pero un hombre los cortó y les salió sangre. Yo iba, miraba sus muñones, trataba de ver la sangre, de insinuar el abrazo (hay como cinco formas de expresión del abrazo: tenerse mutuamente, abrazar y sentir el contacto del otro, rodearse, fundirse). Entendí que los dos árboles, vivos, jugaban en el estado más natural, más virginal posible... Otra dimensión de la historia surge del juego con el tiempo y la abuela dice: 'Esto pudo haber sido verdad o no' y el niño queda en libertad. La historia continúa, pues el oyente sigue dándole vida, apreciando el sabor de las palabras, el estado de ánimo que dejan".

LA ABUELA DE TODOS

¿Es uno sólo el mundo en que usted se mueve?

"Yo vivo dos mundos: el occidental y el mío. Son dos mundos aparte; ni siquiera puedo traducir del uno al otro. En esta ciudad camino y no encuentro las historias: no están, se borran. Pero siento que mi abuela es inmortal, mi abuela, la abuela de todos. De ella aprendí y aprendo todavía. Tres o cuatro días que esté con ella y noto que apenas empiezo a hablar,

La MACHI invoca la palabra

sí sea del tiempo, el tiempo y algo más. Es mucho más entremetido que la televisión. Con ella no conozco el aburrimiento: el tiempo se hace corto y su historia, insomniable. En mi tierra, cada piedra tiene su historia: la poesía está incorporada a ellas, tiene mucho que ver con la vida. Donde uno nace, ahí está su historia. Soy creador y participe de esa historia y después la podré contar, porque me pertenece, se internaliza en mí".

¿Cómo siente su poesía?

"Mi poesía no es elemento de pasatiempo ni expresión puramente mental, puramente intelectual de la situación y de las palabras. Mi poesía es tan vital como mi propia historia y también forma parte de mi historia. Y de la representatividad de la cultura, independientemente de lo que haga, escriba, sea poeta o no. Pertenezco a una cultura integrante de un proceso de rescate: 'mi rescate', que va generando otro individuo, una forma de pensar algo dignificada. Mi propio rescate es sustrato a lo que me ofrece el sistema: la comodidad supuesta de la vida en la ciudad, la supuesta fama o popularidad".

¿Para usted significó algo especial el Premio Municipal de Literatura, el primero recibido por un poeta mapuche?

"Este reconocimiento fue una puerta que se abrió, importante para dar a conocer aspectos de la vida de mi pueblo que suele percibirse sólo en lo político sin apreciar su historia, literatura, filosofía y su pasado poético. No es un pueblo de pobres que viven en la marginalidad y pobreza. No es un pueblo que reclama sólo porque vive en la pobreza, sino por el derecho a ser, a tener su propia identidad y a construir o desarrollar su propio proceso histórico: no sólo lo político histórico, sino toda su cultura, es decir, lo que concierne a cada hombre y a cada pueblo. Esto, más allá de todos los estereotipos: ser mapuche no es usar forzosamente trajes típicos y atuendos típicos. Cultura es algo más profundo que lo externo folklórico. Esta cultura y el buscarme un espacio propio para trabajar mi poesía son mis preocupaciones fundamentales".

VIRGINIA VIDAL

La machi invoca la palabra [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La machi invoca la palabra [artículo] Virginia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile